

MARTÍN PASCUAL, Llúcia, *Bestiari medieval*. Barcelona, Editorial Barcino, 2022, 212 pp. ISBN 978-84-7226-905-7.

Cuando una persona olvida constantemente cosas, se dice que tiene memoria de pez. Por el contrario, una alta retentiva se asocia con la memoria de elefante. Alguien fuerte y vigoroso está hecho un toro. Alguien miedoso es un gallina. Los bebés, a menudo, lloran lágrimas de cocodrilo. Las asociaciones incluso cambian de animal en función del idioma, por ejemplo, un amante de los libros es un ratón de biblioteca en español, pero un gusano de libros (*bookworm*) en inglés. No es necesario que nadie nos explique el significado de estas frases hechas porque forman parte del imaginario popular, un imaginario ya definido desde antaño y, en gran medida, gracias a los bestiarios.

Los bestiarios son obras que contienen una lista de animales, reales e imaginarios, con sus características y significado simbólico. Así los define la autora del libro, Llúcia Martín, catedrática en el Departamento de Filología Catalana de la Universidad de Alicante y responsable de una tesis doctoral y numerosas publicaciones sobre los bestiarios y la tradición animalística en la literatura catalana medieval. En esta ocasión, Martín aúna fuerzas con la colección Biblioteca Barcino, cuya línea editorial consiste en acercar al público general clásicos de la literatura catalana antigua, y presenta la edición de un bestiario en catalán, un manuscrito de mediados del siglo xv.

La obra se estructura en dos partes bien diferenciadas: una introducción sobre los bestiarios y la transcripción de la obra propiamente dicha. En la introducción se detallan los precedentes del bestiario catalán, la conservación de los diferentes manuscritos que lo contienen y la influencia del bestiario en los autores medievales catalanes. Así, la primera obra que influyó en los bestiarios se remonta a los siglos III-IV de nuestra era con el *Physiologos*, un texto griego, con múltiples traducciones al latín, que compendia saberes de la naturaleza, no solo sobre animales, sino también herbarios y lapidarios. Este texto, combinado con

tratados enciclopédicos como las *Etimologiae* de san Isidoro, daría lugar a los bestiarios a partir de los siglos XII y XIII.

Los bestiarios se redactaron en latín, como por ejemplo los bestiarios maravillosamente iluminados de *Oxford*, *Cambridge* o *Aberdeen*, pero, desde un primer momento, también se escribieron en lenguas románicas: francés, toscano, catalán, portugués y occitano. Se cree que estas obras estaban concebidas como un manual para los predicadores, los cuales usaban los ejemplos de los animales y sus atribuciones en los sermones; con el tiempo, las imágenes se inmiscuyeron en el imaginario popular de la Edad Media del mismo modo que las frases hechas con animales forman parte del nuestro actual.

Un bestiario toscano, el *Libro della natura degli animali* (LNA), es el precedente directo del bestiario catalán. Concretamente, el bestiario catalán traduce los 44 capítulos de una de las partes del LNA. Se conservan dos manuscritos completos (*A* y *B*) y algunos testimonios fragmentarios (de *D a J*). Como gran diferencia respecto al LNA, *A* añade un capítulo final e inédito para el gavián, del mismo modo que *B* consagra dos capítulos a las grullas. Esta obra influyó notablemente en los autores contemporáneos como Francesc Eiximenis, Vicent Ferrer, Ausiàs March, Joanot Martorell o Joan Roís de Corella, los cuales no dudaron en incorporar los ejemplos animalísticos entre sus ideas.

La segunda parte de la obra presenta el texto del bestiario en sí (*Açò és lo llibre de natures de bèsties e d'ocells e de llur significació*). No se trata de una edición crítica, sino del manuscrito *A* con la ortografía regularizada y la puntuación adaptada para facilitar la comprensión. Cualquier aportación relevante de los testimonios fragmentarios consta en notas a pie de página, mientras que un apéndice muestra aquellos fragmentos de *B* que amplifican o modifican el texto significativamente.

Tras un prólogo se desarrollan los 45 capítulos, cada uno de ellos dedicado a las características y simbología de un animal. De forma intercalada se habla de distintas categorías de animales: los animales menores, como las hormigas o las abe-





jas; las aves, como el águila o el gallo; los reptiles, como la víbora; los animales marinos, como la ballena; y los animales cuadrúpedos, como el león o el caballo. Además, animales reales y ficticios conviven en las páginas de la obra y junto al elefante o el perro se encuentran capítulos dedicados al fénix, la sirena o el unicornio.

Cada entrada describe alguna característica física o comportamiento del animal para luego realizar un símil alegórico con el hombre, el cual podía ser perfectamente incorporado en un sermón. Por poner tres ejemplos ilustrativos, el zorro (*volp*, p. 170) es un animal que ama revolcarse en la tierra e ir sucio, además, es una bestia maliciosa y falsa porque se tumba bocarriba fingiendo su muerte y, cuando el cuervo u otros pájaros se posan sobre él, se los come. En este sentido, es como el diablo, malicioso y siempre sucio de hollín, o muchos hombres que habitan en la faz de la tierra. La cigüeña (*cegonya*, p. 158) es un ave que cuida de sus crías, pero cuando la madre se hace mayor son las crías las que cuidan de ella. A pesar de la existencia de un mandamiento que conmina al cuidado de los progenitores, muchos humanos se olvidan de ello e ignoran a la madre que los ha llevado en el vientre nueve meses o el padre que los ha criado gracias al esfuerzo de su trabajo. La ballena (*balena*, p. 169) es un pez inmenso que se posa con el lomo fuera del agua como si de una isla se tratara; cuando los hombres desembarcan sobre ella y siente el calor de su fuego, se hunde y mueren ahogados. Sucede lo mismo con los hombres que confían demasiado en las cosas y se alejan del amor de Dios. Por último, como curiosidades específicas de este bestiario destacan las tres variedades de sirena: pez-mujer, ave-mujer y caballo-mujer, esta última exclusiva del bestiario toscano y catalán. Asimismo, se describe al tigre como una serpiente, símil que no se encuentra en el referente toscano, pero sí en algún bestiario francés.

Los bestiarios son conocidos por contener bellísimas ilustraciones de animales. Aunque este no es el caso del bestiario catalán, la obra se complementa con un apartado central, en papel satinado y a color, que recoge un total de 16 láminas con ilustraciones de otros bestiarios, como el Manuscrito 24 de la Universidad de Aberdeen o el Manuscrito 12 de la British Library, todo ello

con el acierto de combinar la ilustración del animal con un fragmento de su texto correspondiente en el bestiario catalán.

En esta edición se han cuidado todos los detalles, tanto por parte de la editorial, la cual ha logrado publicar una obra elegante y con unas elecciones estilísticas que propician una experiencia lectora ágil y agradable, como por parte de la autora y su riguroso trabajo a la hora de adaptar el texto y desarrollar un aparato crítico e introducción adecuados. El equilibrio entre divulgativo y académico es difícil de lograr, pero esta obra se desenvuelve extraordinariamente bien en el filo. Por una parte, logra acercar los bestiarios medievales al gran público, especialmente gracias a las ilustraciones centrales y una introducción clara y concisa sobre la historia, función y características del género. Por otra parte, a pesar de no contener una edición crítica propiamente dicha, se trata de una publicación perfectamente apta para las esferas académicas, pues constituye una perfecta introducción al tema y cuenta con numerosas referencias bibliográficas a partir de las cuales ampliar información. En definitiva, se trata de una obra rigurosa, bien trabajada y de interés general. Traducido en términos animalísticos: el libro es apto y recomendable tanto para ovejas del rebaño como lobos solitarios.

Núria PACHECO CATALÁN
Universitat Autònoma de Barcelona (Barcelona)

E-mail: nuria.pacheco@uab.cat

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5843-7083>

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.cemyr.2025.33.27>